

## OPINIÓN DE NEGOCIOS

PULSO ECONÓMICO  
JONATHAN HEATH

## El impacto de las reformas

Hace como año y medio surgió en los medios internacionales la idea de que México era uno de los países emergentes que más prometía en términos de crecimiento económico y potencial de desarrollo. Como ya es conocido, se bautizó como el “momento México”. No obstante, con el paso del tiempo y ante los resultados tan negativos del 2013, enfrentó una oleada de críticas hasta que el concepto se desvaneció. La economía mexicana entró en un estancamiento, al borde de una posible recesión, a causa de múltiples factores externos e internos. Muy arriba en la lista de las causas se ubicó primero el proceso de consolidación fiscal y después el subejercicio del gasto público, que condujo a una disminución significativa en la inversión pública. Si bien no podemos culpar totalmente al Gobierno, el mal manejo de la política fiscal contribuyó al mal desempeño económico.

Parece ser que el Gobierno se olvidó del corto plazo, para enfocarse en la aprobación de las famosas reformas que le darían a la economía lo que tanto ha faltado en las últimas décadas: la habilidad de crecer más y en forma sostenida. Pero, de paso, consiguió que una de las reformas fuera inmensamente impopular, con claros efectos recesivos y de merma del poder adquisitivo. El desplome en la confianza del consumidor en enero fue una clara y directa repercusión de esta reforma recaudatoria, cuyo efecto sobre la actividad económica en 2014 sólo podrá ser negativa. La última encuesta de BGC muestra que el porcentaje de personas que están en desacuerdo con la manera en que está gobernando el Presidente (61 por ciento) representa la mayoría por primera vez en los últimos cuatro sexenios. El disgusto interno difícilmente podría ser peor.

Sin embargo, la visión externa es otra; el “momento México” ya está de regreso. Los ejemplos abundan: Moody's subió nuestra calificación a “A3”; la revista Banker's piensa que nuestro Secretario de Hacienda es el mejor del mundo; la revista Time consagra a nuestro Presidente en su portada casi como el nuevo Mesías. En todos los casos, la razón fundamental es la aprobación de las diez reformas estructurales, que era la recomendación

de la OCDE, el FMI, el Banco Mundial y quien sabe qué otras instituciones, para que México pudiera crecer más. Pues, ¿qué tanto más vamos ahora a crecer?

Si examinamos las proyecciones de crecimiento económico de todas las encuestas de expectativas, la respuesta es contundente: no mucho. El principal punto de comparación es la estimación realizada por la SHCP del crecimiento “inercial”, es decir, lo que piensa que hubiera sido el crecimiento sin la aprobación de las reformas. El promedio de los siguientes 6 años es 3.6 por ciento; en 2014 sería 3.5, y en 2015 3.8, para después disminuir un decimal cada año hasta llegar a 3.5 por ciento en 2018 y 2019.

Empecemos con el FMI, una de las instituciones internacionales con más economistas dedicados a estudiar las perspectivas macroeconómicas de los países en función de sus políticas. Su estimación para 2014 y 2015, respectivamente, es de 3.0 y 3.5 por ciento, es decir, por debajo del crecimiento inercial. Implícitamente, el FMI nos

dice que tendremos menos crecimiento a raíz de las reformas. La última encuesta de expectativas de Banamex, que pide proyecciones a las instituciones financieras con mayor prestigio y que tienen que ser de las más actualizadas (se lleva a cabo cada 15 días), anticipa 3.4 y 3.9 por ciento, que es igual al promedio inercial para estos 2 años. Al final de cuentas, todas las encuestas señalan lo mismo. El consenso de los consensos, que es el promedio de ocho encuestas e instituciones (IMEF, FMI, Banco Mundial, LatinFocus, Consensus Economics, EMEF, Banxico y Banamex) arroja crecimiento de 3.4 para 2014 y 3.8 por ciento para 2015.

Las propias estimaciones del Banco de México (punto medio de su intervalo) señalan 3.5 y 3.7 por ciento de crecimiento, aunque aclara que no incluye el efecto de las reformas. Pero ¿por qué? Ya se aprobaron y no se puede suponer que no van a existir, por más que faltan las leyes secundarias de algunas. Ante la pregunta directa, me respondieron que no saben cómo estimar sus efectos, que son muy inciertas e intangibles. Al final de cuentas, parece ser que nadie realmente sabe si vamos a crecer más o no gracias a las reformas.

El organismo “México ¿cómo vamos?” tiene un excelente semáforo para medir el desempeño económico del País. Para registrar “verde” en crecimiento, necesitamos 6 a 7 por ciento consistente. Creo que vamos a necesitar más y mejores reformas.

Sígame en Twitter  
en @jonathanheath54  
y en la página  
[www.jonathanheath.net](http://www.jonathanheath.net)



MICHAEL HEISE

## Se hundieron divisas emergentes

Para muchas economías emergentes, 2014 ha tenido un arranque sombrío. China y Argentina han desencadenado una fuerte presión para vender divisas. Sin embargo, esta volatilidad no presagia un crecimiento sostenido menos dinámico en economías emergentes en conjunto.

La magnitud del daño varía de un país a otro. Por ejemplo, los problemas que acosan a Argentina son la consecuencia inevitable de años de políticas mal administradas que han provocado una alta inflación, una moneda seriamente sobrevaluada y una erosión de las reservas extranjeras.

En contraste, las monedas de los mercados emergentes de Europa Central y Oriental se han mantenido relativamente estables y gran parte de esos países ha avanzado en resolver sus desequilibrios. El rublo ruso, en cambio, lleva un desplome prolongado, principalmente por un contexto de inversiones pobre, una pronunciada salida de capitales y un excedente agotado de la cuenta corriente.

En América Latina también hay diferencias. El peso argentino ha caído 19 por ciento este año respecto al dólar. En Brasil, las pérdidas del real en 2014 son relativamente leves, pero se dan tras la considerable depreciación del año pasado. Los capitales también avanzan hacia la salida en México y en Chile.

La dependencia de la región de materias primas provoca tensión. Si el crecimiento económico de China resulta menor a lo esperado, los precios de estas y las exportaciones probablemente caerían, lo que socavaría el crecimiento de los países. Sin em-

bargo, como los indicadores globales de la producción industrial van en aumento, estos pronósticos sombríos parecen momentáneos.

Hasta ahora, las pérdidas de las monedas asiáticas han sido limitadas. Corea del Sur ha experimentado la caída más importante, 3 por ciento del inicio de año hasta principios de febrero. India e Indonesia tuvieron devaluaciones fuertes. La rupia, abrumada por un déficit de cuenta corriente crónico, elevada inflación persistente y una pronunciada desaceleración había perdido 11 por ciento anual para finales de 2013.

China es la única economía emergente importante cuya moneda se sobrevaluó ligeramente frente al dólar en enero. Extraordinario, dados sus enormes desafíos. Las autoridades pueden endurecer la política monetaria e imponer medidas de regulación para contener la deuda, lo que representará un sacrificio para el crecimiento de corto plazo, pero el regreso al curso de crecimiento estable. Evidentemente, los mercados piensan que las autoridades podrán con la tarea.

Turquía no ha sido tan afortunada. La lira turca se depreció más de 7 por ciento frente al euro en enero, y 24 por ciento desde mediados del año pasado. Era previsible su vulnerabilidad a un cambio abrupto de la tolerancia de riesgo de los mercados financieros. Los déficits en cuenta corriente agotados (financiados principalmente por entradas de capital de corto plazo), la incertidumbre política interna y los periodos anteriores de política monetaria poco ortodoxa, han socavado la confianza de los inversionistas en me-

ses recientes. Al igual que China, los procesos necesarios de ajuste influirán en el crecimiento de corto plazo, pero las perspectivas a mediano y largo plazos son positivas.

Evidentemente, los mercados financieros están castigando a las divisas de países que, debido a desequilibrios macroeconómicos o inestabilidad política, son susceptibles de sacudidas externas. Algunos actores temen que la espiral de depreciaciones, inflación elevada y tasas de interés crecientes podría crecer hasta convertirse en una crisis de confianza a gran escala.

Dados los precios más favorables en los países afectados, las medidas políticas para restablecer la confianza podrían alentar a los inversionistas audaces a hacer intentos por seguirla.

En términos generales, las devaluaciones pueden ayudar a impulsar la competitividad y reducir déficits externos. Sin embargo, en el corto plazo, pueden empeorar los problemas económicos al incitar demandas de salarios más altos, lo que estimularía las presiones inflacionistas, y aumentaría los costos de financiamiento externo.

En estas circunstancias, la política monetaria debe tener un papel de reequilibrio. El banco central necesita aumentar tasas de interés clave, sin sofocar la economía. Es más probable que los responsables del diseño de políticas sean efectivos en la medida en que las reformas internas abordan desequilibrios macroeconómicos y otros obstáculos al crecimiento de largo plazo.

Michael Heise es economista  
en jefe de Allianz SE.  
Copyright: Project Syndicate, 2014.  
[www.project-syndicate.org](http://www.project-syndicate.org)  
Traducción de Kena Nequitz

+.com

A falta de pan, ¡tortillas! Más personas se autoemplean en el sexenio de EPN, dice Cesáreo Gámez en El Foro. ¿Tienes algo que decir? Regístrate.

[negociosreforma.com/elforo](http://negociosreforma.com/elforo)

¿QUO VADIS?

ENRIQUE DUSSEL PETERS



## El TLCAN en 2014

Después de 20 años, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) pareciera volver a estar de “moda”. Hoy, los tres presidentes de los países miembros del TLCAN se reúnen en Toluca para discutir temas diversos, incluyendo una posible agenda económica vinculada con el TLCAN. ¿Se tratará, básicamente, de sustituir el TLCAN por el TPP (Transpacific Partnership) y la Alianza del Pacífico o el TLCAN en 2014 y a 20 años de su implementación, **todavía tiene futuro?**

En los últimos 20 años, el TLCAN se ha convertido en un **acuerdo estático** que no ha respondido a los masivos y significativos ajustes globales: el TLCAN se negoció con base en una organización industrial de finales de la década de los 80 del siglo 20, sin considerar la creciente participación de Asia y China, dificultades de Japón y la Unión Europea, así como de los propios miembros del TLCAN. La participación de los países del TLCAN en el comercio, producción y en segmentos de cadenas de valor específicas, desde entonces, se ha visto reducida significativamente. **En términos de las exportaciones mundiales, por ejemplo, la participación de los tres países del TLCAN disminuyó de 15.97 por ciento en 1994 a 12.89 por ciento en 2012.**

En 2014, el TLCAN pudiera replantearse desde un grupo de perspectivas. En primera instancia, **sustituirse por un nuevo acuerdo global, por ejemplo, el TPP** que se negocia actualmente. Si fuera el caso, el TLCAN no tiene mayor relevancia en la actualidad y en el futuro.

Desde otra perspectiva, y considerando altos grados de integración que el TLCAN ha logrado en estos 20 años, así como experiencias positivas en sectores como la cadena autopartes-automotriz y la electrónica, bien valdría redefinir un grupo de aspectos.

En primera instancia, realizar una **efectiva evaluación de los 20 años del TLCAN** en rubros sectoriales (agricultura, manufactura, servicios, sector financiero y bancos, etc.) con el objeto de lograr un proceso dinámico de integración en el corto, mediano y largo plazos,

**¿qué cambios requiere el TLCAN en 2014?**

Segundo, discutir a detalle las **normas de origen establecidas a finales de 1993**. Si ciertos sectores, como la cadena hilo-textil-confección, en la última década no pueden cumplir con estas normas, ante los crecientes insumos extra-regionales, ¿qué hacer? ¿Reducir las normas de origen y/o implementar instrumentos para reactivar la integración regional? La temática es medular para la región y un grupo de cadenas de valor que han logrado un alto grado de integración y que han presentado dificultades en su competencia con Asia y China.

Tercero, definir con detalle la **estrategia del TLCAN con respecto a China**. Si instituciones como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) han definido en 2014 un foro de cooperación CELAC-China, ¿por qué el TLCAN no pudiera establecer en su agenda explícitamente el tópico? Los tres países miembros del TLCAN presentan problemáticas semejantes: competencia creciente, desplazamiento de su comercio intra-TLCAN por China y Asia, así como masivos déficit comerciales.

Cuarto, resulta imprescindible definir una **agenda del TLCAN con respecto a la cadena autopartes-automotriz** y su estratégica relevancia en la región y en su competencia con Asia y China. Su relevancia en términos de empleo, producción y comercio requieren de un tratamiento estratégico, así como del sector agrícola.

Todo lo anterior invita a **agilizar y modernizar al TLCAN**, después de 20 años, en su nuevo contexto global; no se trata de excluir la agenda del TPP, sino que desde el TLCAN integrarse a nuevos procesos globales. Una nueva agenda de desarrollo regional con los énfasis arriba señalados pareciera ser de la mayor relevancia desde una perspectiva mexicana, ¿será?

Profesor del Posgrado en Economía  
y Coordinador del Centro  
de Estudios China-México  
de la UNAM  
<http://dusselpeters.com>

## RÉPLICAS

## Responden a Tejado

Sr. Director:

Javier Tejado, tras generosamente publicar nuestra firma, afirma que estamos “al servicio de la empresa dominante”. Esto es falso:

1. Agon se fundó sobre los mismos principios que nos guiaron en el sector público: consistencia con el interés público y honestidad intelectual. No son sólo palabras; ya nos han conducido a no tomar proyectos.

2. Nos ceñimos a las restricciones legales a nuestra actividad profesional. Agradecemos la preocupación por “la pérdida de oportunidades”, pero son las reglas del servicio público. Y tienen mucho sentido.

3. Nuestra alianza con NE-RA nos permite ofrecer a nuestros clientes la colaboración de una de las firmas de consultoría económica más prestigiadas del mundo. Am-

Sr. Director:

Respecto a las afirmaciones de Javier Tejado en su columna de ayer señalo:

Lamento que Tejado dedique el tiempo de los lectores a meras descalificaciones ad hominem en lugar de plantear argumentos o ideas que contribuyan al debate público sobre los grandes temas del sector. Lamento también que no se acuerde ya que nos conocemos hace más de una década, siempre en asuntos vinculados con este mismo sector.

Las referencias y conjeturas sobre mi desempeño profesional no ameritan mayor desahogo ni me agravan en lo absoluto. Es patente que se me ataca en mi calidad de representante de una empresa con intereses contrarios a Televisa.

Sobre Mony de Swaan, afirmo que soy con orgullo amigo de un hombre con el valor y la convicción que se requieren para resistir todo

bos realizamos, además, proyectos de manera independiente.

4. No tenemos relación con ningún operador de telecomunicaciones o radiodifusión (salvo como usuarios de sus servicios). Y si en el futuro llegáramos a tenerla con cualquiera de ellos, sería sólo para proyectos pro competitivos.

Estamos apostando a un México competitivo, abierto y próspero, sin coyotes, buitres o jilgueros. Es lógico que para algunos, acostumbrados a las formas antiguas, esto no sea inmediatamente comprensible.

Atentamente,  
**Eduardo Pérez Motta**  
**Paolo Benedetti**  
**Mateo Diego-Fernández**  
**Ali Haddou Ruiz**  
**Angel López Hoher**

tipo de infamias y mantenerse firme en una posición de honestidad y servicio al País. En un ambiente mediático cooptado por ambas televisiones es difícil sobrevivir a una andanada de destrucción coordinada. De Swaan lo ha hecho con enormes costos personales, pero también con el valioso saldo de la integridad y del respeto de quienes lo conocemos.

¿Y las ideas? Esperemos que Televisa no esté diciéndonos adiós a los argumentos por conducto de Tejado. Vendrán seguramente muchas columnas en “nado sincronizado” repitiendo y replicando las falacias de Javier. Son lo de menos, si tenemos en mente los cambios profundos que está viviendo el País y lo cerca que estamos de lograr un entorno más plural y competitivo.

Atentamente  
**Peter Bauer**  
Apoderado legal de Dish